

A: En el pasado, he sido abierto sobre las fallas y errores de mi padre, de modo que algunas personas tienen la impresión de que realmente no lo amo. Entonces, permítame aclarar: amo a mi padre. Estoy profundamente agradecido de que me haya dado una sensación de justicia, un amor por la música clásica, la libertad de seguir a Dios, pero lo más importante, él me amaba y lo sentí. Entonces, cuando menciono los errores de mi padre, no hay falta de amor de mi parte.

N: Déjame preguntarte sobre tu padre: cuando piensas en las fortalezas y debilidades de tu propio padre, ¿eres demasiado fácil con él o demasiado duro? Me estoy centrando en los padres porque el evangelio de hoy es sobre Jesús el buen pastor y esto habla de manera especial al corazón de los hombres. Hoy es *el Día Mundial de las Vocaciones* específicamente a las órdenes sagradas y a la vida consagrada, por lo que me voy a centrar en tres sacerdotes que he conocido. (En tres semanas, en el Día de la Madre, me centraré en las mujeres)

- Es útil tener objetividad con respecto a nuestros padres. Nuestro modelo para la paternidad es Jesús. Entonces, cuando nuestros padres lo siguen, genial; ¡Podemos agradecerles e imitarlos! Pero, debemos ser conscientes cuando no lo siguen, para que no seamos engañados.

S: Jesús dice: “Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida para las ovejas. La mano contratada, que no es el pastor y no es dueño de las ovejas, ve que el lobo viene y deja a las ovejas y huye ... porque a una mano contratada no le importa las ovejas” (Juan 10:11-13). Hay inscripciones del antiguo Cercano Oriente, en las cuales los reyes de Babilonia y Asiria se refirieron a

sí mismos como pastores, porque era su deber proteger y gobernar. El pueblo judío también vio a Dios como su pastor, pero la característica distintiva de que finalmente llegaron a entender fue que el pastor moriría por su rebaño y luego se elevaría nuevamente. Entonces, un buen pastor, y un buen padre, no es solo alguien que nos cuida, sino que muere por nosotros.

- Mi padre me amó, pero no puedo decir que él dio su vida por mí. No creo que haya pensado en eso. Mientras amaba a nuestra familia e hizo sacrificios por nosotros, su búsqueda principal en la vida era hacerse feliz. Dar la vida de uno significa vivir principalmente *para los demás*: sacrificar nuestra vida, sueños, incluso salud por el bien de los demás.

Este es el Padre Frank Doyle (<https://livingspace.sacredspace.ie/images/FrankDoyle.JPG>). Lo conocí cuando tenía 14 años y me encantaba hablar con él. Recuerdo una vez caminando hacia la rectoría y llamando a su puerta para hablar, ¡sin saber que tenía un horario! Me dijo cómo se unió a los jesuitas cuando tenía 18 años y dejó Irlanda para entrenar en Filipinas, y no vio a su familia sino hasta 10 años después. Ese sacrificio me cautivó: ¡que alguien le diera su vida a Dios para que las personas al otro lado del mundo pudieran vivir! También fue realmente genial que pasó la mayor parte de su misión en Hong Kong, así que cuando salimos por comida china, ¡las meseras se sorprendieron de lo bien que hablaba cantonés!

- Entonces, cuando me encontré por primera vez con la realidad de un pastor que daba su vida para que otros pudieran vivir, eso me llegó al corazón. ¡De eso se trata la vida! ¡Yo quiero ser así! De eso se trata la paternidad.

- o Y hay varios padres aquí que sé que viven así. Mira y habla con el diácono Andrew.

Jesús contrasta la forma en que Él ama con la mano contratada. La mano contratada no es una mala persona, como el ladrón de quien Jesús habla antes (Juan 10:10). El ladrón mata, pero la mano contratada se escapa cuando hay sufrimiento. ¿Podemos pensar en los padres que, de alguna manera, huyen cuando hay sufrimiento?

- Es más común que los padres dejen a sus hijos que las madres. Y luego es más común que los hombres jóvenes no sean tan serios y responsables. Es raro ver a una mujer joven desperdiciando su vida en los videojuegos y viviendo de sus padres; Ella tiende a tener un trabajo y a hacer voluntariado. Es más común ver a los hombres que no cumplen su potencial y no están listos para ser padres.
- Entonces, el contraste de Jesús entre el buen pastor, el ladrón y la mano contratada nos hace pensar en tres formas en que los hombres pueden vivir: como protector, depredador o zarigüeya. Él dice: "La mano contratada ... ve al lobo venir y deja a las ovejas y huye ... porque a una mano contratada no le importa las ovejas". Dios nos da la opción de cuidar a los demás. Una de las decisiones más bellas de la vida para los hombres es cuidar a los demás. Entonces, esto es esperanza.
- Mi hermano, el p. Garrick, me dijo algo hace unos años: nuestro padre nunca nos enseñó a ser responsables, por lo que, por ejemplo, veía aproximadamente cuatro horas de televisión al día, siempre entregaba mi tarea tarde, etc. Pero, en el fondo, yo quería ayudar a otros. Fr.

Garrick me dijo que, cuando estaba en UBC y antes de ingresar al seminario, se prometió a sí mismo que nunca estaría sin trabajo, porque papá no tenía trabajo durante años, y no quería ser así. Entonces, eligió una forma diferente. Ahora como sacerdote, es súper responsable y dedicado. Cuando le pregunté si alguna vez pensó en regresar a Vancouver, respondió que su corazón está con los católicos de Quebec y está allí para servirlos.

A: Finalmente, Jesús dice: “Por esta razón, el Padre me ama, porque doy mi vida para tomarla nuevamente. Nadie me la quita, pero la doy por mi propia cuenta. Tengo poder para darla, y tengo poder para volver a tomarla” (Juan 10:17-18). El sacrificio que Jesús ofreció no fue empujado sobre él desde el exterior. El sacrificio que nos dio fue una libre elección. Esto nos lleva a la realidad de poder elegir amar como Dios, el Padre: ¡el Padre ama a Jesús porque Jesús ama como lo hace el Padre! ¡Y, por su gracia, podemos elegir hacer lo mismo! Nadie nos obliga a ser un protector o asumir la responsabilidad. Podemos elegir libremente renunciar a nuestros propios planes para que otros puedan vivir. Por esta razón, el Padre nos ama.

- La pregunta que Jesús nos plantea, particularmente a los hombres, es:
Di mi vida para que pudieras vivir. ¿De qué manera puedes dar tu vida para que otros puedan vivir?

V: Hay muchos otros padres espirituales de los que podría contarte, pero aquí está el tercero

(<https://bccatholic.ca/system/images/W1siZiIsIjIwMjIvMDcvMTIvOXIzMTh1ZjIjMxdI9GYXRoZXIjIjIOWjib3RfQWxiYW5fUmlsZXIlfYy5qcGciXSxbInAilCj0aHVtYiIsIjE0MDB4Ii1d/image.jpg>). El Padre Alban Riley OSB ha sido mi director espiritual desde 2001. Tiene una personalidad completamente

diferente a la mía: desapasionado, paciente, estudioso. Gran parte de lo que te doy ha venido de él: si estás desanimado y abrumado, trato de poner las cosas en perspectiva; Si estás exagerando, intentaré mantenerte equilibrado. El padre siempre me daba la verdad, me dijo qué era pecado y qué no, y me dio tiempo para pensarlo. Es tan inteligente (habla al menos 5 idiomas) que siempre me dio opiniones bien investigadas y nunca se extralimitó. Hace años, le dije a otro monje: "Me salvó la vida", porque me dio la verdad y la bondad de Jesús durante un tiempo en que estaba luchando.

- Ninguno de los sacerdotes que he mencionado es perfecto; Soy consciente de sus fallas y trato de no seguirlas. El punto es: nuestro modelo es Jesús, así que imitemos solo las buenas cualidades de nuestros padres, y especialmente elijan dar nuestra vidas por los demás.